

“LA INSENSATEZ DE LA IDOLATRÍA”

(Domingo 12 de diciembre de 2010)

(No. 394)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



IDOLATRÍA

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos”
(Éxodo 20:4-6)

La tradición del pueblo católico romano, señala que del 09 al 12 de diciembre de 1531, la virgen María, se apareció en cuatro ocasiones a un indio náhuatl de nombre Juan Diego. Debido a esas “apariciones” a la virgen María se le puso el sobrenombre de “Guadalupe”.

Seguramente no me equivoco al afirmar que la advocación de la Virgen de Guadalupe es una de las más populares dentro del Catolicismo Romano y la de mayor devoción por parte de los fieles mexicanos.

Sin embargo, nuestro Dios nos dice en su Santa Palabra que ÉL desapueba esa veneración en todas sus formas.

La virgen es venerada por medio de imágenes. Esto es idolatría.

Para ellos el adorar, venerar, ofrendar y rezar a las imágenes está bien. Ellos dicen que Dios mismo mandó hacer imágenes, como los querubines en el propiciatorio del arca del pacto (Éxodo 25:18) o como la serpiente de bronce (Números 21:8) y que lo que Dios prohíbe no son las imágenes sino los ídolos. Aseguran que una imagen no es un ídolo, pues sólo es la representación de una persona o cosa, mientras que un ídolo es aquello que se pone en lugar de Dios. Un ídolo puede ser el dinero, un vicio, el poder, una imagen reconocida como un dios, etc. Los católicos al tener imágenes, dicen ellos, no piensan que sean dioses que escuchan, sino sólo representación de un santo, de María, de Jesús. Cuando oran delante de ellas no es que las estén adorando sino sólo sirven para concentrarse en las personas que representan. Añaden que Dios se agradó de las imágenes que había en el templo (1 Reyes 8:6-11) y que Josué y todos los jefes de Israel se postraron ante imágenes y no hubo ningún problema (Josué 7:6).

Sin embargo, aunque traten de justificar su uso, lo cierto es que Dios prohíbe terminantemente imágenes, estatuas, esculturas, lienzos, paredes o piedras pintadas: **“No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios”**. (Levítico 26:1). Nuestro Dios califica la hechura de imágenes como una forma de corromper el alma: **“Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra...”** (Deuteronomio 4:15-16). Ciertamente es algo que Dios aborrece: **“Ni te levantarás estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios”** (Deuteronomio 16:22).

Ellos veneran a la virgen por medio de danzas. Esto es idolatría. Las danzas han sido siempre una costumbre pagana. **“Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento. Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo. Y Aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. (Éxodo 32:17-19).**



También encontramos en la Biblia que la danza era una práctica pagana para adorar a los demonios. Así dice la Biblia en aquel pasaje de Elías al enfrentar a los ochocientos cincuenta profetas de Baal y de Asera. Leamos lo que dice la Escritura, pero si ustedes me permiten usaré la versión Reina Valera Actualizada: **“Ellos tomaron el toro que les fue dado, y lo prepararon. Luego invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: — ¡Oh Baal, respóndenos! Pero no hubo voz ni quien**

respondiese. Mientras tanto ellos danzaban junto al altar que habían hecho” (1 Reyes 18:26).

El comentario al margen en la Biblia Dios Habla Hoy dice: “Estas danzas rituales, que incluían a veces contorsiones grotescas, eran frecuentes en el mundo antiguo y lo son todavía en muchos de los pueblos llamados primitivos”.

La virgen es venerada por medio de reliquias. Esto es idolatría.

Es muy común que las familias mexicanas preparen una gran comida, aun cuando no tengan el dinero suficiente, son capaces de vender o empeñar sus muebles a fin de ofrecer una reliquia a la virgen de Guadalupe.

Muchos cristianos se ven en la encrucijada de aceptar o no los alimentos que se les obsequian, ya que es muy tentador el mole, el asado de puerco en chile colorado, o los tamales, o buñuelos, o las distintas sopas con sus frijolitos refritos.

Sin embargo, la Biblia dice que las reliquias o alimentos ofrecidos a los ídolos son adoración a los demonios.

Leamos al apóstol Pablo: **“¿Qué digo, pues? ¿Qué el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios”** (1 Corintios 10:19-20).

Pablo hace esta recomendación a los cristianos que son invitados a comer por una persona no creyente: **“Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud”** (1 Corintios 10:27-28).

Pablo aboga por el buen testimonio dirigido principalmente a quien declaró que aquella comida es ofrecida a los ídolos. Ya que su conciencia se verá afectada si ve a un creyente comer de algo que él sabe bien fue ofrecido a dioses ajenos.

Los cristianos podemos alegar que aquella comida, al fin de las cuentas es proporcionada por Dios, ya que del Señor es la tierra y su plenitud; sin embargo, el mismo Señor nos recuerda que el nuevo creyente o la persona que empieza a creer son más valiosos que cualquier alimento. Por esto, el apóstol nos advierte a no ser piedra de tropiezo para ninguno: **“No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios” (1 Corintios 10:32).**

Y es que la Palabra de Dios relaciona mucho la idolatría con los demonios: Le invito a leer algunos pasajes: **“Le despertaron a celos con los dioses ajenos; lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios y no a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres” (Deuteronomio 32:16-17).** Lo mismo dice el último libro de la Biblia: **“Y los otros hombres que no fueron muertos por estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos”. (Apocalipsis 9:20-21).**

La virgen es venerada con sacrificios, mandas y ofrendas. Esto también es idolatría y además inútil. Aunque una persona haga heridas en su cuerpo, camine de rodillas un buen trecho o peregrine con una penca de nopal en su espalda o le prometa una y mil cosas a la virgen, no se salvará no obtendrá cosa alguna.

Nuestro sufrido pueblo mexicano promete mandas y ciertos sacrificios en aras de obtener algún favor de parte de la virgen.

Sin embargo, la Palabra de Dios nos enseña que un ídolo no oye, no ve, no siente, no vive y por lo tanto nada puede hacer: **“Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tampoco hay aliento en sus bocas. Semejantes a ellos son los que los hacen y todos los que en ellos confían” (Salmo 135:15-18).**

Los ídolos no pueden hacer mal ni bien porque no tiene poder. **“Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tiene poder” (Jeremías 10:3-5).**

La virgen es venerada por medio de tradiciones. Eso es idolatría.

Cuando el pueblo de Israel fue arrasado por los babilonios, una parte de hebreos huyó a Egipto y se escondieron allí.

Sin embargo, estando en Egipto, continuaron su práctica de adorar ídolos y especialmente a una diosa que llamaban “reina del cielo”. A ella, la veneraban y le ofrecían tortas y libaciones.

Entonces, Jehová envió a Jeremías hasta Egipto para reprender a su pueblo por aquella idolatría. El pueblo responde al profeta que no obedecerán sus palabras y que además era una tradición que provenía de sus padres y de sus gobernantes: **“La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no la oiremos de ti; sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y**

tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno” (Jeremías 44:16-17).

Este es el razonamiento favorito de la gente. Casi se tropiezan para decir: “Es que esta es la religión que me dejaron mis padres”.

Pero es el apóstol Pedro quien dice que todas estas tradiciones que recibieron de los padres son cosas vanas, y que solo la sangre de Cristo nos puede salvar. ***“Sabiedo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19).***

El mismo Jehová Dios, mirando la idolatría de los padres de familia, ordenó a los hijos que no anduvieran en las ordenanzas de ellos: ***“antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos” (Ezequiel 20:18).***

Sí. Continuar la tradición de adorar ídolos es un gran pecado.

Nuestro Dios dice en su Palabra que ÉL castiga severamente la idolatría. Los judíos fueron devastados y llevados cautivos por los babilonios debido a su terrible idolatría. El mismo Señor testifica en su Palabra que Israel tenía muchos dioses, muchos ídolos: ***“Además su tierra está llena de ídolos, y se han arrodillado ante la obra de sus manos y ante lo que fabricaron sus dedos” (Isaías 2:8).*** Lo mismo afirma Oseas: ***“Efraín es dado a ídolos; déjalo” (Oseas 4:17).*** ***“Israel es una frondosa viña, que da abundante fruto para sí mismo; conforme a la abundancia de su fruto multiplicó también los altares, conforme a la bondad de su tierra aumentaron sus ídolos” (Oseas 10:1).***

El cautiverio babilónico fue una dolorosa lección para ellos.

Asimismo, a los que huyeron a Egipto y continuaron con su adoración a la “reina del cielo”, el Señor los castigó hasta acabar con todos ellos, sin que le faltara uno solo. Esta es la sentencia que dictó Jehová Juez Justo: ***“He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo” (Jeremías 44:27).***

Si esto le pasó al pueblo amado de Dios por su idolatría, ¿Qué le espera a nuestro sufrido país por hacer esto mismo? Sin duda, Dios cumplirá sus juicios sobre él y enviará la espada, el hambre y la pestilencia hasta acabar con todos.

Por esto, es muy importante que como cristianos no dejemos de orar por nuestro pueblo mexicano, y lo más importante, no dejar de testificarles de la bondad del evangelio, del amor de Dios y de la Obra Redentora de nuestro Señor Jesucristo.

Y si usted, amable lector, aún no es creyente en Cristo, es el tiempo oportuno para que haga la mejor decisión de su vida. Hoy arrepíentase de su idolatría y por fe reciba en su corazón a Cristo. ÉL entrará en su vida, le perdonará todos sus pecados y le limpiará de toda maldad. ¡Recíballo hoy mismo!

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

“VERDADEROS FANÁTICOS”

¿Qué no adora la gente? Además de estatuas y cuadros pintados, también adora vacas y ratones, y es capaz de adorar lienzos, comales, árboles, tortillas, sándwiches donde supuestamente aparece una imagen religiosa. Bueno hasta un diente es objeto de adoración como en Sri Lanka donde se adora un diente rescatado de la cremación de Buda en el 543 a. C. Ese diente se engastó con diamantes y se le levantó un templo y cientos de miles de personas lo visitan y veneran anualmente.

“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría” (1 Corintios 10:14)

“Hijos, guardaos de los ídolos. Amén” (1 Juan 5:21)